

# «Nuestra aceleración vital nos impide plan

María José Pérez de La Romana, coordinadora de «Enlázate por la Justicia»

Joan Andreu Parra

*Enlázate por la Justicia* es la alianza de seis entidades eclesiales —Cáritas, Conferencia Española de Institutos Seculares, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y Red de Entidades para el Desarrollo Solidario— que trabajan en cooperación internacional y que decidieron abordar juntas aspectos que tienen que ver con una visión global del mundo y de las personas. María José Pérez de La Romana Sánchez (Alicante, 1970) es periodista y coordina esta red desde Cáritas. Fue invitada recientemente por Cristianismo y Justicia a participar en la conferencia *¿Desarrollo insostenible? Nuestro modelo de vida agota el Planeta*, junto al profesor Enrique Lluch.

«Estas entidades, en el 2015, momento en el que concluían los Objetivos del Milenio y se iniciaba el camino de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, nos planteamos ir un paso más allá; todos esperábamos con ilusión la celebración de la Cumbre del Clima de París y el papa Francisco había lanzado la encíclica *Laudato Si*. Así, se decidió que el tema de trabajo común sería el cuidado de la Creación y que para ello se lanzaría una campaña con el título: *Si cuidas el planeta, combates la pobreza*», recuerda Pérez de La Romana.

«**Tenemos que reflexionar si no estamos participando de esa situación con nuestra indiferencia**», indicó el cardenal Tagle en la clausura de las XVII Jornadas de Teología de la Caridad, organizadas por Cáritas en abril pasado, al referirse al sistema económico capitalista injusto imperante y que cada vez crea más desigualdad. **¿Qué hacer como ciudadanos? ¿Cómo cambiar de mentalidad y avanzar en unas pautas de consumo que pongan en el centro el bienestar de las personas y no el crecimiento?**

En primer lugar es necesario tomar conciencia de la realidad en la que vivimos y de la que participamos. Y para ello es necesario parar, detenerse a observar, a escuchar, y ya desde ahí, plantearse cuáles son nuestras posturas personales frente a este mundo doliente, frente a este sistema económico y frente al planeta y las personas que más están sufriendo. La vida, nuestra vida transcurre acelerada. Sobre todo en las ciudades, destacan las prisas, el hacer, ir de un lugar a otro, el ruido. Esta vorágine no ayuda a la reflexión personal y comunitaria. Y sin esto, nuestro foco se centra en un espacio de la vida cada vez más pequeño: lo que nos rodea a cada uno, sin perspectiva de lo que sucede más allá y sin sentir que formamos parte de algo mayor que nosotros. La indiferencia es, por tanto una consecuencia lógica de todo esto.

La invitación es, por tanto, a relajar los ritmos para que, en lugar de escucharnos solo a nosotros mismos, escuchemos también a los demás, al planeta, y sepamos lo que les ocurre y



María José Pérez de La Romana, en la conferencia que impartió en Cristianismo y Justicia el 4 de diciembre pasado en el ciclo «Los lunes de los derechos humanos».

«Sin una reflexión personal y comunitaria, nuestro foco se centra en un espacio de la vida cada vez más pequeño»

«Proponemos relajar los ritmos para que, en lugar de escucharnos solo a nosotros mismos, escuchemos también a los demás, al planeta»

«Si en lugar de poner a la persona en el centro, ponemos cosas, estaremos contribuyendo a la generación de pobreza»

«En Navidad, no importa tanto qué hay sobre la mesa, como quiénes se sientan alrededor de la mesa»

podamos cuestionarnos desde ahí.

**Enlázate por la justicia nos enfrenta al espejo y probablemente nos devuelve una imagen no deseada. En la charla afirmabas que «las personas hemos puesto nuestras esperanzas en tener, no en ser, y esto es insostenible». ¿Puede haber rechazo a esta propuesta?**

La campaña *Si cuidas el planeta, combates la pobreza* parte de mirar y comprender que la Tierra es la casa común de toda la Creación y de la familia humana. Que no existe lo cercano o lo lejano, porque «todo es aquí» y que lo que ocurre a otras personas, le ocurre a mi familia. Desde este planteamiento, la vida de cada uno de nosotros repercute en el planeta y en las personas. Si en lugar de poner a la persona en el centro, ponemos cosas, pues estaremos contribuyendo a la generación de pobreza.

La campaña está planteada en positivo, en mostrar la riqueza y la belleza de todo lo vivo y la necesidad de cuidarlo para que perdure y lo sigan disfrutando las generaciones venideras. Pero también mostrando la realidad de millones de personas que tienen el mismo derecho que nosotros a gozar de los bienes de la tierra.

No proponemos cambios radicales de hoy para mañana. Invitamos a observar y reflexionar. La acción viene como fruto. No vamos con la intención de producir rechazo. Al contrario, invitamos a mirar el mundo de otra manera.

**En la conferencia en Cristianismo y Justicia proponías preguntas radicalmente humanas: «¿Dónde está mi hermano? ¿Qué hago por mi hermano? ¿Qué necesito para vivir, para tener dignidad, para ser feliz?**

**¿Todo lo que tengo es necesario para vivir o tengo demasiado?». ¿Estamos demasiado distraídos para abordarlas?**

Creo que sí, que estamos distraídos por lo que contaba antes: la aceleración del mundo, nuestra aceleración vital que nos impide plantearnos qué es lo realmente importante. Y es que, cuando se entra en la dinámica de parar, de meditar, de plantearse las preguntas clave y darse tiempo para contestar, ocurren cosas, miramos de otra manera a los demás y a la tierra a la que pertenecemos. Y comienzan los pequeños desprendimientos. No se trata de hacer cambios radicales en poco tiempo, sino de ser conscientes y actuar en consecuencia sin agobios ni culpas, en paz. Es un proceso que, en realidad, lleva toda la vida.

**La encíclica *Laudato Si* es el combustible de esta campaña. Sostenéis que estamos utilizando la Tierra como si fuera nuestra propiedad. ¿Hay que cambiar este paradigma? ¿En qué sentido?**

Sí, claro que hay que cambiarlo.



EN  
POR

# tearnos qué es lo realmente importante»

Asumir algo como nuestro nos lleva a ponerlo a nuestro servicio, a explotarlo y cuidarlo solo si nos interesa a nosotros, si es rentable. La Tierra no nos pertenece; nosotros formamos parte de la Tierra. Es nuestro hogar y no tenemos otro al que ir. No somos sin ella. En un futuro no lo sé, pero a día de hoy, desde luego que no.

La Tierra se considera una víctima más, un pobre de entre los pobres. Por eso en *Laudato Si*, el Papa dice que no podemos hablar de una crisis ambiental y de una crisis social, sino que estamos frente a una única y compleja crisis ambiental.

En el Decálogo Verde [ver recuadro] el tercer principio dice así: «Valorarás la importancia de tus comportamientos cotidianos». A lo que nos invita es a plantearnos la vida, nuestras vidas, desde la lógica de los cuidados. Desde ahí, se trata de cuidar a las personas, a la familia humana; de cuidar el mundo natural y social; y de comprometernos en la lucha contra la pobreza. ¡Y es que todo está relacionado!

¿Por dónde empezar a hacer cambios esta próxima Navidad?

Por plantearnos qué es para nosotros la Navidad. ¿La celebramos? ¿Qué celebramos? Celebrar el nacimiento de Jesús, celebrar la vida está muy bien. No debemos dejar de celebrar nada. Pero, ¿cómo son esas celebraciones? Quizás no es necesario adornar la casa con adornos nuevos cada año. Reutilizar los de años pasados, quizás los de nuestra niñez que todavía están guardados en una caja que conservan nuestras madres, sirva para tener un encuentro especial con nuestros hijos, con nuestras familias mientras colocamos los adornos. Y ese encuentro es lo más importante.

Las cenas, las comidas... No hace falta ponerse enfermo por comer y beber demasiado. No importa tanto qué hay sobre la mesa como quiénes se sientan alrededor de la mesa.

Los regalos: ¿son necesarios? ¿Qué regalamos: más cosas? Se puede ser creativo y hacer otro tipo de regalos como tiempo para ir a algún lugar cercano y bonito, o pasar una tarde especial, o dar una clase sobre algo divertido...

Podemos pensar en celebrar una Navidad menos consumista, más tranquila, más sencilla, más con los otros, trayendo al corazón también todas esas realidades duras de muchas personas. ¡Feliz Navidad!

## LÁZATE LA JUSTICIA

## El Decálogo Verde: la «Laudato Si» condensada en diez cápsulas

Enlázate por la Justicia fundamenta su labor en la pedagogía para la toma de conciencia. Por ello, elaboran materiales para facilitar la reflexión, como es el caso del Decálogo Infantil o el Decálogo Verde para el siglo XXI. Este último son «diez principios que resumen, de una manera pedagógica, la encíclica *Laudato Si*. Además son muy prácticos porque facilitan que nos planteemos nuestra vida a la luz de los mismos», propone María José Pérez de La Romana y los resume a continuación:

- 1- Apoyarás la causa de los pobres.** Recuperar la armonía perdida con el planeta, el equilibrio roto. El abuso de la tierra se extiende al abuso de las personas.
- 2- Redescubrirás el valor de la simplicidad en tu propia vida.** *Laudato Si* invita a buscar la sencillez, a plantearnos la vida desde la sostenibilidad.
- 3- Valorarás la importancia de tus comportamientos cotidianos.** Pensar y vivir desde la lógica de los cuidados, porque finalmente resulta que todo está relacionado. Todo merece ser cuidado.
- 4- Apreciarás la diversidad de nuestro mundo.** Es el cuidado de la Creación por excelencia, de todo lo vivo: personas, animales, plantas, insectos, la vida que no se ve porque es pequeña. Pero también cuidar los ecosistemas y las formas de vida tradicionales.
- 5- Animarás una conversión personal, eclesial y comunitaria.** Hablamos de cambiar nuestro estilo de vida, pero ¿por qué estilo apostamos? Como cristianos nos fijamos en Jesús, cómo vivía: era una persona sencilla, que no tenía posesiones, pero sí muchos amigos de todas clases a quienes consideraba su familia. Ponia a la persona en el centro. Celebraba la vida comiendo y bebiendo con los amigos y las personas que encontraba por los caminos. Vivía en la naturaleza: caminaba, subía al monte para rezar o lo hacía en un campo de olivos. Cuidaba de los demás, sobre todo de las personas más vulnerables, creaba comunidad...
- 6- Impulsarás las decisiones necesarias, aunque sean costosas.** Mejorar el mundo es responsabilidad de todos. Políticos, tecnología... están al servicio de las finanzas más que de las per-

**SI CUIDAS EL PLANETA  
COMBATES LA POBREZA**

**EL DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE PROVOCA MÁS INJUSTICIA**

**HAZ TU PARTE**

**ENLÁZATE  
POR LA JUSTICIA**

«Enlázate por la Justicia» llama a implicarnos en el cuidado del otro, de los otros y del planeta que nos acoge, desde la propia tradición espiritual.

- sonas. Pero nosotros hacemos las instituciones. ¿Cómo ejercemos nuestros derechos?
- 7- No supeditarás tu acción a los intereses económicos.** Invitación a corregir una visión práctica y distorsionada de la economía en la que prima maximizar el beneficio a corto plazo, y donde la economía financiera es más importante que la economía real, la que está al servicio de las personas.
  - 8- Bucearás en la propia tradición espiritual.** Todas las religiones, las tradiciones espirituales tienden a facilitar el camino del anhelo humano: la armonía, la paz, el sentido de la vida, la transcendencia. Invitamos a volver a esa fuente y beber de ella.
  - 9- Asumirás los consensos científicos:** la ciencia evidencia cada día que nuestra forma de vida está contribuyendo al deterioro ambiental. No podemos ser indiferentes a esto. No podemos esperar a que otros lo resuelvan.
  - 10- Superarás los paradigmas tecnocráticos.** La tecnología no es buena ni mala en sí misma. Como todo, depende del uso que se le dé. A día de hoy no está al servicio de la familia humana ni de los más empobrecidos. No podemos esperar que la tecnología nos salve. Podrá ayudar, pero la parte de responsabilidad personal y comunitaria no la supe la tecnología.